

MAL PRINCIPIO

Para hacer boca, como aperitivo, se abrió la competición recibiendo a un Vich, que de los descendidos era el que más hombres conservaba de su paso por categorías superiores. No menos de 6 jugadores habían militado incluso en Tercera División, pese a que en el transcurso de la Liga no lo demostraron. Los modestos componentes de la plantilla santaeulaliense se dejaron impresionar al principio y ello fue motivo para que los «ilustres» visitantes ausetanos se retiraran al descanso con un inapelable 0-4 a su favor, no merecido, pues el Santa Eulalia con el 0-0 inicial tuvo dos grandes oportunidades que la mala suerte se encargó de anular. En la segunda fase una fuerte reacción puso el final en un 3-4 que pudo muy bien haber sido triunfo si en dos ocasiones el esférico no se hubiera empeñado en no querer entrar y el árbitro —aquí empezamos a bailarla, ya— se hubiera percatado de un claro penalty cometido por la zaga rojiblanca. A los 8 días se ganó en la Seo de Urgel y después al Esparraguera, lo que hizo concebir lógicas esperanzas. Posteriormente vino un descorazonador desfallecimiento que dejaba al C. D. Santa Eulalia en lugar promocionista con 2 victorias, 1 empate y ¡5 derrotas! en la jornada 8.

FURIOSA REACCION

Fue entonces cuando el Sta. Eulalia, admiración de propios y extraños, experimentó una furiosa reacción y en la jornada 23 había rebasado ya la mitad de la clasificación y llevaba solamente 8 derrotas. O sea que en 15 partidos únicamente por tres veces se mordió el polvo amargo de la imbatibilidad, para finalizar la primera vuelta con los primates de la categoría.

Aún quedaba toda una larga y difícil segunda vuelta, no podía predecirse lo que ocurriría, pero esta hazaña quedará con letras de oro en la historia balompédica del Santa Eulalia. Y la segunda ronda de la liga fue una continuación y sucesión de éxitos hasta el punto de llegar a un momento en que por méritos propios debía ser nuestro equipo quien le pisara los pies al líder Andorra y a dos puntos de diferencia. Ya no decimos en plan de ascenso, ya que ello es imposible de llevar

a cabo. No interesaba, por tanto, en una palabra. El Santa Eulalia está donde debe estar. Aspirar a más sería quimérico. Ya es suficiente con mantenerse dignamente en el Grupo II en que el club se halla inmerso.

HABLANDO UN POCO DE RESULTADOS

No pretendemos efectuar una estadística, únicamente un pequeño resumen recordatorio como cada año para este querido Anuario. Los resultados favorables más fuertes se dieron ante el Martorell (7-1), Barbará (6-2) y Rubí (5-1). Por contra, la goleada más severa se encajó en Ripollet (8-2) en una mala tarde y ante un equipo que marchaba muy fuerte, especialmente en la segunda vuelta, disputando encarnizadamente al Cornellá, hasta última hora, este segundo puesto que daba acceso a la promoción de ascenso. O sea que fue un desliz, nunca un fracaso. Este se puede considerar, por ejemplo, el perder en propio campo con el Sardanyola, el fallar dos penaltys también en casa con el Igualada que podían representar el triunfo, o ceder empate con el Seo de Urgel. Pero ni esto se puede reprochar, pues todos y cada uno de los jugadores pusieron en el empeño su mejor voluntad. Son accidentes del deporte, compensados por otra parte con triunfo en la propia Seo, empates en Sardanyola, Vich, Cornellá y Rubí y en casa con el Andorra, al que se debió vencer, pero una vez más el árbitro ignoró un gol que vio todo el mundo —excepto él, claro—, y un descarado penalty que también pasó por alto olímpicamente. Lo que podía y debía ser un 4-2 frente al potente equipo del Principado, terminó con empate a 2 en los últimos segundos.

EL EQUIPO

En términos generales formó un bloque homogéneo y compacto si tenemos en cuenta las veces que por una u otra causa no pudo formarse la misma alineación dos tardes seguidas. Por primera vez desde que se milita en Primera Regional, se equipararon los goles marcados con los recibidos en propias redes. Ello demuestra la firmeza de la defensa y la eficacia de una delantera que las dio todas. Fue la temporada en que más se dio cabida a la cantera local, ya que al lado de los vete-